



Antigua, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de María Santísima de la Soledad Coronada, Sagrado Descendimiento de Nuestro Señor Jesucristo y San Juan Evangelista

Material para la Adoración Eucarística

Pascua I

El Tiempo Pascual comienza con el Domingo de Pascua o de Resurrección. Se trata del *tiempo fuerte* por excelencia del año litúrgico y la alegría es su nota dominante. Es época de frecuentar los sacramentos y llevar la Eucaristía procesionalmente a los enfermos. Siempre debe haber signos festivos en el altar y en la iglesia, como tener el cirio pascual encendido durante la misa.

El final del ciclo pascual lo marca la fiesta de Pentecostés, donde se celebra la venida del Espíritu Santo sobre el Colegio Apostólico presidido por la Virgen María.

Acerquémonos durante este periodo pascual a Jesús Sacramentado y convirtámoslo en el centro de oración y adoración de nuestra vida.

Alabanza

Elevemos nuestra acción de gracias a Cristo,
el Rey en cuyo honor
todo el cosmos celebra al unísono.

Los ciudadanos de la Jerusalén del cielo
elevan a Cristo su homenaje,
pues el mundo, el mar,
los campos y las estrellas
son gobernados por Él,
como su Creador y Señor,
a cuyo imperio se pliega la entera creación.

Cristo brilla como nuestra pascua,
nuestro camino y nuestra vida,
el Sol que nace de lo alto para la tierra,
y que, padeciendo la muerte en su carne,
nos redimió de la muerte.

Cristo es el Custodio que vela por los hombres,
el Redentor que, vencida la muerte, regresa;
el Vencedor que arrebató la presa
de las fauces de la muerte
para reintegrarla a la vida.



Antigua, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de María Santísima de la Soledad Coronada, Sagrado Descendimiento de Nuestro Señor Jesucristo y San Juan Evangelista

De aquí que el coro de los planetas
brille en la bóveda celeste

y su resplandor sea hermoso
como un espejo del Sol,
y de la Luna llena
que refleja su luz.

Por eso el cielo, el mar y la tierra
no dejan de proclamar, llenos de júbilo,
la gloria de Cristo,
y las aves de raudo vuelo
declaman con su aleteo un bello poema.
Amen.

Súplica

Oremos confiados a Dios Padre, que quiso que Cristo fuera la primicia de la resurrección de los hombres, y aclamémosle, diciendo:
Sé Tú, Señor Jesús, nuestra vida.

Tú que con la columna de fuego iluminaste a tu pueblo en el desierto, ilumina con la resurrección de Cristo nuestro día.

Tú que por la voz de Moisés instruiste a tu pueblo en el Sinaí, por la resurrección de Cristo sé hoy palabra de vida para nosotros.

Tú que con el maná alimentaste a tu pueblo peregrino en el desierto, por la resurrección de Cristo danos hoy el pan de vida.

Tú que por el agua que manó de la roca diste de beber a tu pueblo en el desierto, por la resurrección de Cristo danos hoy parte tu Espíritu de vida.

Bibliografía

Arocena, Félix y Portolés, Alberto (eds.), *Adoración Eucarística*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2020.

Luengo Mena, Jesús. *Liturgia, Culto y Cofradías: Manual de Liturgia para cofrades*, Abec Editores, Sevilla, 2013, pág. 121.

Luengo Mena, Jesús. *Manual de Liturgia*, Editorial Almuzara, Córdoba, 2019.